

[002] ANA MARÍA MORALES POLANCO

Nany en Cuarentena

En mi mundo imaginario no estaríamos preocupados por esta situación, pues no existe el hambre, el maltrato, las necesidades, ni el dolor. De repente caigo al vacío, despierto en esta realidad donde tantas cosas me hacen pensar que estamos 24 horas eternas pensando en cuándo acabará, muchos nos imaginábamos como guardianes que llevan su traje de hierro y escudo a punto de encontrar la manera de salvar y ayudar, saliendo de su casa a batallar. Hoy es todo lo contrario todo aquel que salga corre el riesgo de no volver. En mi mundo imaginario esto nos ayudaría a recapacitar, que la fauna y flora tomen las calles y que en el interior de cada uno de nosotros florezca la empatía y la igualdad, vuelvo a toparme con la realidad, las diferencias sociales golpean a gente vulnerable. En mi mundo imaginario estas cosas no pasarían, no quiero vivir en un mundo de fantasía, pero si por mi decisión fuera refugiaria a todo aquel que lo necesita. Tengo cuatro grandes aliados, el papel, las pinturas, los pinceles y marcadores, suavizan la tragedia, me permiten crear, imaginar y plasmar la catástrofe que marcó el inicio de esta década, 2020.



